

Tareas de una organizadora de bodas durante el gran día

Nuestra función primordial durante todo el día es estar muy cerca vuestro, y coordinar la boda para que todo salga tal y como vosotros deseáis y hemos planeado durante meses.

Seremos casi omnipresentes, estaremos siempre a vuestro lado pero en un segundo plano, sin molestar, pero supervisando cada detalle y adelantándonos a vuestras posibles necesidades.

Pero vayamos desgranando algunas de las tareas concretas que hacemos durante el día de la boda.

Estas son algunas de las funciones de una wedding planner.

Supervisión

La wedding planner coordina todo el montaje y programa de la boda, asegurándose que todos los proveedores, detalles y sorpresas están listos en el momento oportuno acorde a lo diseñado y planificado en los meses previos.

Resolución de imprevistos

Que nadie os engañe, en una boda con tanta gente siempre surgen imprevistos. Pero no pasa nada, porque una wedding planner profesional siempre estará ahí para resolverlos, para tomar las decisiones oportunas atendiendo a vuestros criterios pero sin molestaros para que vosotros podáis disfrutar al máximo de vuestro gran día, y por supuesto, vuestros invitados ni se enteraran.

Montaje y desmontaje de la decoración

Muchas parejas buscan la ayuda de una wedding planner precisamente para que se ocupe de diseñar, montar y supervisar la decoración de cada espacio. Contar con una organizadora de bodas profesional es una garantía de que tendréis una boda preciosa y todo estará listo en el momento justo y tal y como se ideo meses atrás. Por cierto, también, nos encargamos del desmontaje...

Atiende las necesidades de los invitados

Además de los novios, una buena wedding planner debe ocuparse de los invitados, de ayudarles y atenderles ante posibles imprevistos. Desde llamar a un taxi por si tienen que marchar antes de lo previsto, a ofrecerles un ibuprofeno porque tienen un leve dolor de cabeza o aguja e hilo en caso que un vestido se descosa. Siempre nos acompaña nuestro maletín, de lo más variopinto, un auténtico mix entre el maletín de la Señorita Pepis y el de Mcgyver.

Protocolo

La wedding planner se encargará del protocolo y de ejecutar el timing de todo el día. Así por ejemplo reservará asientos para vuestros familiares y amigos más cercanos y les ayudará a localizar sus asientos, gestionará la entrada de los novios a la ceremonia –así como al banquete-; coordinará la entrega de los regalos especiales junto al dj así como otras sorpresas y no solo las ideadas por los novios sino también las de los invitados para los recién casados.

Y las funciones de una wedding planner la semana siguiente a la boda...

Pero las tareas de la wedding planner no terminan con la despedida a los invitados. El lunes siguiente a la boda se pondrá en contacto con todos los proveedores para hacer balance del día, cerrará los pagos pendientes y les agradecerá su buen trabajo. También gestionará con el fotógrafo y videógrafo la entrega del reportaje y el último pago.

Asimismo si surge algún imprevisto mientras los novios están de luna de miel, los proveedores y familiares se pondrán en contacto con la wedding planner para su resolución sin molestar a los recién casados.

En definitiva, una wedding planner os dará muchísima tranquilidad y os ayudará a disfrutar tanto de los preparativos como de vuestro gran día. Diréis adiós al estrés y tensiones tan habituales en las parejas mientras organizan la boda. Y es que contaréis con un profesional que os aconseja, ayuda y resuelve posibles problemas. Siempre os ofrecerá una visión objetiva, experimentada y autorizada cuya máxima es hacer realidad vuestros sueños con éxito.

Pero además de ser una organizadora profesional, una wedding planner se va a convertir en vuestro confidente y cómplice. Os va a escuchar, atender vuestras necesidades, os calmará los nervios y apaciguará cualquier miedo que podáis tener. Será vuestro máximo apoyo durante estos meses tan especiales, emocionantes y emotivos.

